


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Muchos de los morenistas más encumbrados parecen ignorar que en las democracias no sólo se vale criticar, sino que es normal disentir.

El censor

Agregados a sus otros bien reconocidos “atributos”, el líder de Morena en el Senado, Adán Augusto López, le lanzó un “extrañamiento” al gigante mundial Google por lo que él llamó una campaña en contra de la Presidenta. No se entiende muy bien qué es lo que pretende el Senador López H., ¿acaso que Google, en su videored de YouTube, elimine cualquier observación o comentario crítico a la Presidenta?

Ahora que, si acaso hay “campañas” con el fin de “lastimar la imagen” de la Presidenta, ¿qué de aquellas orquestadas por bots EN CONTRA de la oposición, también divulgadas en YouTube y otras redes sociales? Hemos observado que por verle piernas de jinete frecuentemente se ataca al Senador Ricardo Anaya, certero crítico de la 4T.

¿Quiere el Senador morenista López H. que esas campañas también sean desterradas de las redes? ¿O sólo las que “lastiman” a la Presidenta? O todos coludos o todos rabones: por ello debe aclarar el Senador, “bróder” del Cacique Caribeño, si lo que le pide a Google es que críbe la crítica contra TODOS los servidores públicos, o acaso sólo la que afecta a los miembros de Morena.

De ser así, entonces penetramos al territorio de quién decide qué lastima y qué no a la Presidenta. ¿Acaso se pretende erigir López Hernández como el GRAN CENSOR? Equiparable al romano Catón “el Censor” (no confundir con

el galardonado colaborador estrella, a.k.a. Armando Fuentes Aguirre).

Es decir, que él y su grupo sean quienes determinen qué lastima a la Presidenta y qué no, para así ordenar a Google que CENSURE la crítica a la Presidenta removiéndola de sus redes. Tal pretensión conculca la libertad de expresión, misma que en el capítulo de las garantías individuales nos concede a todos nuestra Constitución.

Muchos de los morenistas más encumbrados desconocen que en las democracias —y se supone que México todavía lo es— no sólo SE VALE criticar, sino que es normal y esperado que SOPLEN libremente los vientos de la disensión. Llama la atención que sea AA López el que salga a la cacería de Google, cuando él mismo se NEGÓ a dialogar con los líderes agricultores opositores a la Ley de Aguas, misma que aprobaron los morenistas sin tomar en cuenta NINGUNA observación de los grupos afectados. Se pinta el Senador como un político cerrado al diálogo y a la crítica para su grupo político.

Las contradicciones de los morenistas impulsan los vientos huracanados que enfrentan: dicen una cosa, pero hacen otra, afirman que están en contra del acarreo, pero el sábado pasado acarrearón gente al Zócalo y a algunos les pagaron 500 varos por asistir, sin faltar el consabido lonche.

Se autonombran demócratas, pero no respetan los principios de

la democracia: transparencia, independencia de Poderes, rendición de cuentas, respeto a la pluralidad de pensamiento, la existencia de equilibrios y contrapesos para el ejercicio del poder. Se autootorgan el derecho de manifestar su apoyo al poder, pero se lo niegan a grupos que disienten: les cierran el Zócalo o les sueltan a los granaderos (que dijeron que ya no existían) para golpear a manifestantes y hasta a simples mirones.

Estas contradicciones generan desconfianza e incertidumbre, perjudiciales para la buena marcha del País. Nadie quiere llevar su dinero a un país que no respeta los derechos ciudadanos, que se erige en juez y parte de todo conflicto, que no respeta los frenos al abuso del poder. ¿O acaso no es un abuso de poder pretender instaurar un sistema en el que no se puede “lastimar” la imagen de la Presidenta y servidores públicos?

Despojados de cualquier ánimo ofensivo debe mencionarse que tras lo que se conoce de La Barredora en Tabasco, cuando “el Senador Censor” gobernó ahí y nombró jefe de Seguridad a un tipo que era líder del cártel así denominado y que extorsionaba, secuestraba y asesinaba en ese Estado, nos parece que es EL MENOS indicado para subirse al estrado en artística indignación para reclamar que cesen de lastimar a su jefa. Poco falta para que pida lo mismo para su otro jefe, su “bróder”, el Mahoma Macuspeño.